

Educando al soldado del Muro (quince años después del caos global).

Carlos Alberto Frasch

Angel Pablo Tello.

Instituto de Publicaciones Navales

Edición 2005.

Los autores, a lo largo de diversos capítulos, analizan las cuestiones centrales que hacen a la interacción entre civiles y militares, en lo que tiene que ver con la convivencia, los valores compartidos, la educación, haciendo un análisis de cómo se planteaban estos diversos tópicos antes de la caída del muro de Berlín, y cómo se presentan en la actualidad (tanto en el país como en otros que se utilizan de manera emblemática), y se hace una propuesta de cómo trabajar aquellos que aparecen como puntos débiles, partiendo de dos antecedentes concretos y prácticos (la Maestría en Defensa y Estrategia y el convenio suscrito entre la Escuela Naval y la Universidad Nacional de La Plata).

Así, se parte de premisas elementales que tienen que ver con la necesidad o la ausencia de ella para los estados de poseer fuerzas armadas. En tal sentido, se deja sentado que existen dos actividades humanas para las cuales no tiene que haber formación específica: alimentarse y defenderse, lo cual puede llevar a la errónea conclusión de que si el ser humano no necesita ser programado para defenderse, por qué ocupar parcelas de la sociedad con tal objetivo. Asimismo, en caso de que sectores concretos de la sociedad se hagan cargo de tal tarea, por qué formarlos en cuestiones absolutamente diversas a su objetivo específico. Partiendo de dicha base es que se analizan los diferentes ángulos y posibilidades para abordar la educación militar, dando el primer tratamiento al álgido punto referente a las relaciones cívico-militares.

Asimismo, durante el desarrollo del libro, se plantea una cuestión que puede ser fundamental a los fines de las decisiones políticas que tengan que ver con la defensa: ¿Cuál es el tipo de militar que queremos, y qué formación deseamos, como sociedad, que dicha persona tenga? En tal sentido, es destacable el paralelismo que se traza entre los dictadores y la búsqueda de la ignorancia del pueblo al que desean someter como política de gobierno.

A los fines de estudiar la estructura de dichas relaciones se procede a analizar la coyuntura internacional, tanto en la época de la bipolaridad como en la actual globalización (señalando la eterna cuestión de la dialéctica como elemento sustantivo para el examen de la realidad). Asimismo, más allá de las funciones que los países periféricos como el nuestro pueden asignar a las fuerzas armadas ante el planteamiento del "fin de la historia", surgen las cuestiones propias de nuestro pasado reciente, tocando la lacerante cuestión de la toma del poder por parte de los militares, el retorno a la democracia, y la posición de la sociedad frente a sus

propias fuerzas armadas, así como el dato de la creciente disminución de los presupuestos asignados a las mismas, y la utilización que se hace de los mismos.

Ante todas estas facetas de la realidad, se encara una propuesta concreta en lo relativo a cómo formar a los integrantes de las fuerzas armadas: separados de la sociedad, integrados a la sociedad en lo relativo a la toma de decisiones y en el ámbito castrense en lo específico del entrenamiento, y como tercera opción, la formación del militar en el ámbito de la sociedad, tanto en lo que a toma de decisiones implica como en lo que al entrenamiento respecta.

Así los autores llegan a la conclusión, después de su argumentación a lo largo de la obra, de la segunda como la más conveniente, ofreciendo su experiencia personal como ejemplo parcial del correcto funcionamiento de dicho punto de vista.

Juan Alberto Rial¹

¹ Secretario del Instituto de Relaciones Internacionales de la U.N.L.P., docente de Derecho Internacional Público de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la U.N.L.P.